

**VII Certamen de Microrrelatos del Parque Nacional de la
Sierra de Guadarrama**



QUIETUD

Tras los muros de piedra, ya solo quedo yo en la sierra. Extrema soledad que no se cura, empapada de ausencias. Ningún sonido más allá del balar de mis ovejas, aquellas que tuve y ya no existen. Las oigo pasar en armonía. Sacan vida a las piedras con sus toscas pezuñas. La mansedumbre de sus pasos acalla el grito de los bosques. Avanzan hermanadas, impregnadas de fe, hacia los prados escarpados, el tiempo posado en las laderas, y la misma quietud que el sigiloso aleteo de la nieve al alba. El rizado terciopelo de sus blancos lomos compone una alfombra humilde y artesana, una sola piel que serpentea por entre las ortigas. Me acompaña la voz del animal inexistente, los lábiles lamentos de su balido, un fragmento de eco sin retorno. Espío su imposible regreso al cálido vientre del redil ya derruido.

El tiempo se deshiela.

PSEUDÓNIMO: EREBO